

Intervención en un solar de la Barriada de San Antonio, C/ Huertas, n.º 8

PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO

FICHA TÉCNICA

FECHA DE INTERVENCIÓN: *Febrero-Marzo 1995.*

UBICACIÓN DEL SOLAR: *Barriada de San Antonio, extramuros, cercano al Puente Romano. (95043-04.21.90 S)*

CRONOLOGÍA: *Medieval-musulmán.*

USO: *Funerario.*

PALABRAS CLAVES: *Musulmán, necrópolis, extramuros.*

EQUIPO DE TRABAJO: *Arqueólogo: Pedro Dámaso Sánchez Barrero. Obreros: Javier Olivas, José Montoya y José Llanos. Topógrafo: Francisco Javier Pacheco Gamero. Delineante: María José Jiménez Sánchez.*

BIBLIOGRAFÍA

García y Bellido, A. (1963): "Mérida: La gran necrópolis romana de la salida del Puente". *E.A.E.*, 45.

Munzer, J. (1987): "Viaje por España y Portugal". *Traducción de José López Toro*. Granada.

Torres Balbas, L. (1957): "Cementerios hispanomusulmanes", *Al Ándalus* XXII. Madrid.

Valdés Fernández, F. (1986): "La Alcazaba de Badajoz". *E.A.E.*, 144.

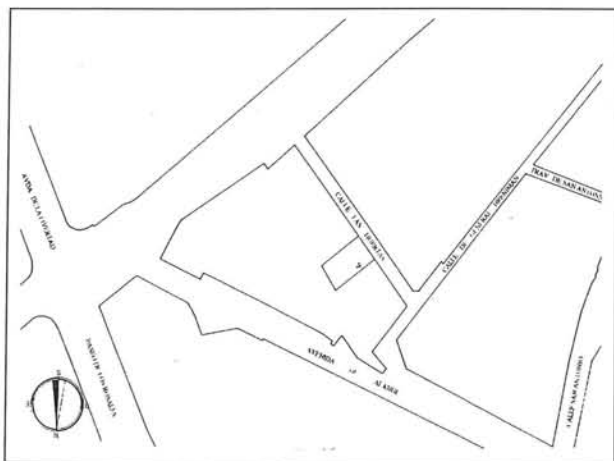
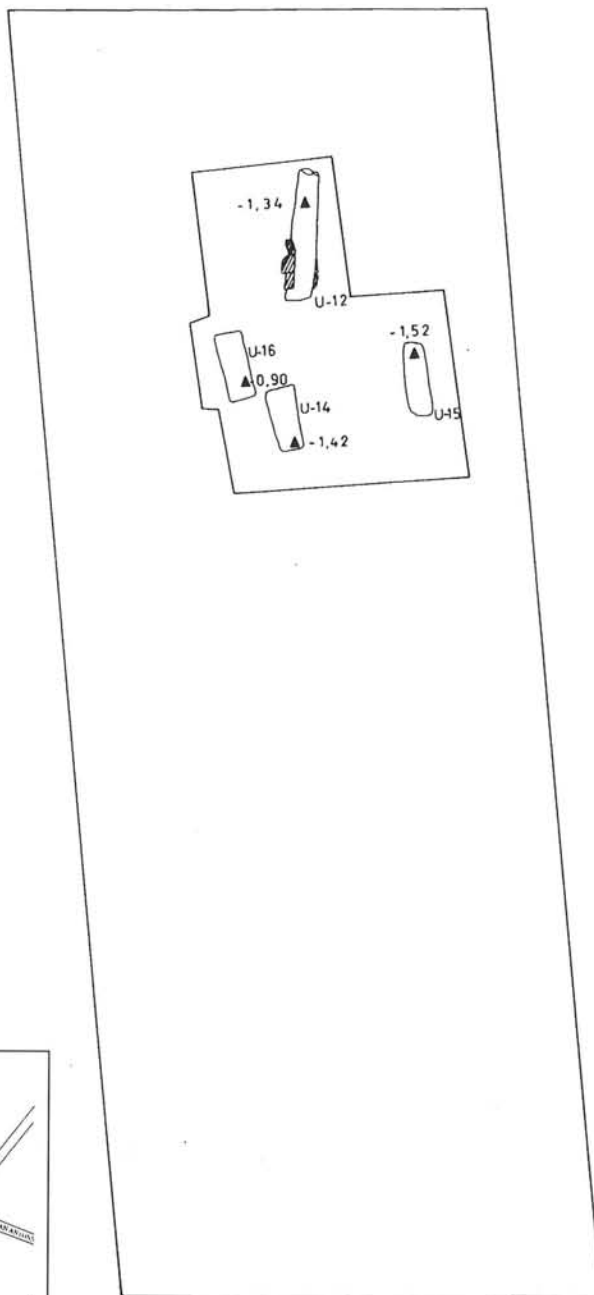
Valdés Fernández, F. (1991): "La fortificación islámica en Extremadura: Resultados provisionales de los trabajos en las alcazabas de Mérida, Badajoz y Trujillo y en la cerca urbana de Cáceres". *Extremadura Arqueológica* 11. Mérida-Cáceres.

Valdés Fernández, F. (1995): "Arqueología islámica de Extremadura: Los primeros cuatrocientos años". *Extremadura Arqueológica* IV.

C/ HUERTAS



 LADRILLO



PRESENTACIÓN

El solar excavado se encuentra ubicado en la margen izquierda del río, hacia el Oeste de la ciudad, muy cerca del río Guadiana, actualmente dentro de su área inundable (Barrio Bizcocho), próximo al Puente Romano y cercano a la necrópolis romana altoimperial excavada por García y Bellido en los años 60. Al otro lado del río, hacia el Este y justamente en frente del solar está la construcción islámica de La Alcazaba.

La intervención arqueológica dio como resultado:

– Documentación de seis estructuras funerarias de similar tipología utilizando como material constructivo el ladrillo, la tégula y el mármol: todos ellos reutilizados.

– Una estructura realizada con ladrillo y mármol reutilizado en mejor estado de conservación que las anteriores.

– Por último, un conjunto de piedras alineadas sin trabar, situadas en uno de los perfiles de la que ha sido imposible determinar sus características morfológicas.

ESTRUCTURA 1

La primera de ellas poseía una cubierta de forma no definida (UE 3) realizada con tégulas romanas (módulo de 0,33 por 0,26 por 0,06 metros) reaprovechadas con marcas y señales de una utilización anterior (haber sido sometidas a la acción del fuego). La cubierta poseía una longitud máxima de 1,10 metros y una anchura de 0,42 metros. Su orientación era NW-SE. Debajo se documentó la fosa (UE 11) a pesar de que tierra que la colmataba era de la misma textura que la de las paredes de la fosa. Era de una longitud y anchura similar a la cubierta, pero bastante estrecha (0,40 m.), y poseía una orientación NW-SE. Lo que sí se constató a la hora de cribar la arena, y con gran precisión, es la presencia de una dentición humana (UE 14), situada en la zona noroeste de la fosa y formada por premolares, molares e incisivos que, por su tamaño, perte-

necieron a un individuo en edad infantil. Junto a la dentición no había materiales ni ajuar funerario que nos fechase la estructura.

ESTRUCTURA 2

Cerca de la anterior se documentó la presencia de una nueva estructura formada por una cubierta sin forma definida (UE 4) realizada con fragmentos de ladrillo y tégulas romanas, con un módulo de 0,33 por 0,26 por 0,06 metros, reutilizadas debido a que en la superficie de una de ellas se constató la presencia de restos de haber sido sometida a la acción del fuego. La longitud total de la cubierta era de 1,16 metros y una anchura total de 0,40 metros. Poseía una orientación NW-SE.

Una vez levantada se constató la presencia de la fosa (UE 17), aunque con mucha dificultad debido a la uniformidad de la arena. Poseía una orientación NW-SE y de forma rectangular. Al igual que en la anterior se recuperaron los restos de una dentición de pequeño tamaño (UE 15), situada en el lado noroeste de la fosa y compuesta por incisivos y molares de un individuo en edad infantil. No se documentó la presencia de material fechable ni de ajuar funerario.

ESTRUCTURA 3

Junto al perfil Norte de solar pudimos documentar la presencia de una cubierta amorfa (UE 7) compuesta por piedras dioríticas de gran tamaño y un pequeño bloque reutilizado de *opus signinum* de muy mala calidad colocado boca abajo, muy deleznable por la acción del tiempo. Poseía una orientación NW-SE, una longitud máxima de 1,29 metros y una anchura de 0,45 metros.

Al levantar las piedras se comprobó que las dimensiones de la fosa (UE 18) eran iguales a las de la cubierta. Dentro de ella estaban los restos de un cráneo humano infantil del que únicamente se conservaban partes del parietal y el frontal (UE 16). En

el lado sur del cráneo estaban los restos de una dentición humana (premolares, molares e incisivos). Del resto del esqueleto no se pudo encontrar absolutamente nada. El individuo no llevaba asociado a él restos de ajuar funerario ni material que nos permitiese dar una cronología fiable. Por el lugar que ocupaba la dentición respecto al cráneo nos llevó a deducir que al depositarse debió ser colocado en una posición decúbito lateral derecho con una orientación NW-SE, mirando hacia el Sur. El hallazgo de esta estructura nos hizo confirmar aún más la idea de que las restantes, donde se habían encontrado únicamente dentición humana, pertenecieran a inhumaciones infantiles.

ESTRUCTURA 4

La estructura mejor conservada estaba situada en la zona Sureste del área excavada, tenía una cubierta de tendencia rectangular, con una longitud máxima de 2,20 metros y con una anchura de 0,43 metros.

Poseía una orientación NW-SE, realizada con ladrillos (9 en total) a la que denominamos UE 8. Estos ladrillos debieron ser sacados de estructuras abandonadas dentro del recinto urbano, pues todavía conservaban restos de cal en su superficie, siendo empleados para hacer la cubierta de la tumba. Poseían un módulo de 0,29 por 0,42 por 0,06 metros. Una vez retirados los ladrillos se constató la presencia de una fosa (UE 12), muy estrecha (0,37 metros), de forma antropomorfa y recubierta por ladrillos partidos y mármol en la zona de la cabecera y en la central, mientras que la zona de los pies era marcada por tres cantos rodados de mediano tamaño.

En su interior había la inhumación de un individuo adulto (UE 13) en posición decúbito lateral derecho con orientación NW-SE. Debido a las dimensiones que ofrecían alguno de sus huesos (anchura de la pelvis y morfología del cráneo), nos hizo pensar que se trataba de un individuo de sexo masculino. No estaba acompañado de ningún tipo de ajuar funerario ni de restos de clavos que nos

indicasen que había sido depositado en una caja de madera.

Esta estructura presentaba una deficiente conservación. La cubierta (UE 5) estaba formada por fragmentos de ladrillo, tégula y mármol pulido, anepígrafo y con vetas de color oscuro. Poseía unas dimensiones totales de 0,65 por 0,17 metros, no tenía forma definida y su orientación era NW-SE. Debajo se pudo documentar la presencia de la fosa (UE 19), y a pesar de que los estratos se presentaban muy uniformes, sí se pudieron recuperar al cribar la arena algunos fragmentos muy pequeños de hueso (UE 20), humanos, descompuestos por la acción de la arena que los envolvía y que formaron parte de la inhumación depositada allí. Por las características que presenta la estructura todo nos hizo indicar que posiblemente fue arrasada de antiguo.

ESTRUCTURA 6

Situada junto al ángulo noreste del solar, presentaba una cubierta amorfa (UE 9), con orientación NW-SE y compuesta por una gran laja de mármol reutilizado de color blanco, en avanzado estado de descomposición y sin pulir en ninguna de sus caras. La totalidad de la cubierta no superaba los 0,60 metros de longitud por los 0,30 metros de anchura. Una vez levantado no se pudo documentar la presencia de la fosa debido a la homogeneidad del estrato arenoso aunque debió tenerla, ya que el mármol estaba mucho más hundido de un lado que de otro y desplazado de su lugar original por la corriente del río, lo que nos hizo pensar que debajo debió tener inicialmente una oquedad que fue rellenada por la arena aluvial en uno de los desbordamientos del Guadiana.

ESTRUCTURA 7

Estaba formada por una cubierta amorfa (UE 10) realizada con tégulas partidas y ladrillo, siendo ambos materiales reutilizados, poseía una orientación NW-SE y unas dimensiones de 0,70 metros de

longitud por 0,35 metros de anchura. Al igual que en las anteriores se pudo constatar la presencia de la fosa (UE 22), sin forma definida, con la misma orientación que la cubierta. Alguna de las tégulas poseían una posición inclinada lo que nos hizo interpretar que se hundieron en la antigüedad y que la fosa fue rellenada por la arena descomponiendo los huesos que había en su interior, sin embargo en el interior no se pudo hallar ningún resto humano ni ajuar funerario.

ESTRUCTURA 8

Está compuesta por un alineamiento de piedras dioríticas (UE 6), sin trabar y de pequeño tamaño, situadas en el perfil Suroeste del solar. Debido a la poca consistencia que presentaba la cimentación de la casa vecina fue imposible determinar la morfología y función de esta estructura.

ESTRATIGRAFÍA

La estratigrafía que presenta la zona excavada está formada por una capa superficial de 0,20 metros de espesor donde se pueden apreciar restos de rasillas, hierros y todos los desechos arrojados allí de las obras circundantes. Este estrato inicial cubre a otro de un espesor aproximado de 1 metro, formado por arenas de río de una textura muy fina, en el que no se documentó ningún resto de cultura material, y que cubre las estructuras que hemos descrito con anterioridad, y en el que fueron excavadas las fosas que contuvieron a las inhumaciones. Las arenas que lo componen proceden de las avenidas del río, debido a que nos encontramos dentro de la zona inundable del Guadiana.

CONTEXTUALIZACIÓN



La existencia de amplias áreas de enterramientos de tradición musulmana en Mérida es un aspecto

poco conocido ya que hasta ahora se habían realizado hallazgos de tumbas en diferentes partes de la ciudad pero no contamos con ninguna publicación sobre el tema.

En primer lugar, hay que decir que contamos con muy pocos datos que nos permitan confirmar que estamos verdaderamente ante enterramientos de tradición musulmana, si bien el rito utilizado, la tipología de tumbas, su orientación y su situación nos hacen pensar que estamos ante enterramientos de individuos que siguen el rito musulmán.

También debemos hablar de la ubicación. La existencia de amplias necrópolis situadas en las proximidades de los ríos y al otro lado del perímetro amurallado de la Medina, ya que está prohibido enterrar a los muertos en el interior del recinto amurallado, está plenamente documentado en algunas urbes medievales musulmanas peninsulares tal y como sucede en Toledo, Granada o en Córdoba donde existen grandes zonas de enterramientos situados en las proximidades de las principales vías de acceso a la ciudad, siguiendo la tradición impuesta por los romanos; incluso Munzer encontró vegetación plantada en una de las necrópolis de Granada.

Esta zona de enterramiento de la Barriada de San Antonio coincide plenamente con todas las características expuestas anteriormente: proximidad a una vía de acceso a la ciudad, está situada extramuros y sin embargo desconocemos por qué se ubican allí, ya que nos encontramos en el área inundable del Guadiana. Las grandes necrópolis de Toledo o Córdoba están situadas en un lugar seguro, a salvo de las crecidas del río, y con una litología lo suficientemente favorable para realizar las estructuras destinadas a contener las inhumaciones y los edificios funerarios pertenecientes a las grandes familias aristocráticas. En Mérida esta posición favorable la ocupa una antigua necrópolis romana llena de mausoleos que fueron documentados por García y Bellido en los años 60. Es posible que la

existencia de tumbas en esta zona condicionase a los individuos de tradición musulmana a ser depositados en lugares donde no hubiese enterramientos anteriores.

La estratigrafía nos confirma que las fosas de las tumbas fueron excavadas en arenas fluviales y que, una vez realizadas las inhumaciones, el río se encargó de tapar nuevamente estas estructuras con arenas que han permanecido inalterables hasta nuestros días. Posiblemente su realización debió efectuarse en un período de regresión de las aguas del río. Nosotros pensamos como hipótesis de trabajo que esta regresión debió coincidir con un período de sequía. Hacia mediados de la novena centuria se ha documentado que hubo sequías que duraron cuatro años. Centrarnos en esta centuria se debe a que la ciudad todavía no ha perdido la suficiente población para reducir su perímetro amurallado de época romana, hecho que sucede cuando se funda Badajoz (fundada en el 261 H, 874 d.C.), que va a desplazar paulatinamente a Mérida en importancia política, económica y demográfica.

Por lo tanto, la existencia de enterramientos en esta zona plantea dos posibilidades: o bien que se realizan en un momento en el que la ciudad no ha sufrido todavía una pérdida de población importante y la zona entre la muralla y el dique de contención de aguas del período romano no es lugar para enterrar a estos individuos o, por el contrario, que se tratasen de enterramientos aislados. Sin embargo sobre este segundo aspecto hay que decir que en los perfiles del solar se pudo constatar la presencia de un conjunto de piedras sin documentar y es seguro que en sus proximidades hay algunas más, teniendo en cuenta que se intervino en un área muy reducida. Habrá que esperar a que futuras excavaciones en la zona nos confirmen o desmientan la existencia de nuevos enterramientos.

Otro aspecto llamativo es la existencia de varias estructuras con restos de inhumaciones infantiles.

Con respecto a la morfología de las estructuras debemos decir como las tumbas musulmanas tienen fosas muy estrechas. No presentan una fabricación bien realizada sino que utilizan materiales reaprovechados, posiblemente de edificios o estructuras que estuviesen en ruina en la ciudad, en algunos casos incluso se utilizan las piedras o fragmentos de *opus signinum* para cubrir las fosas. Los ladrillos utilizados en la cubierta de la estructura 4 presentan la modulación romana.

La posición del mármol anepígrafo en dos de ellas nos indicó que este material no fue utilizado como elemento señalizador de la tumba, tal y como lo afirma Torres Balbás en su artículo sobre cementerios hispano-musulmanes, y sí como un elemento más de la cubierta. Muchas de ellas debieron ser seriamente dañadas por la propia corriente del río, que pudo desplazar alguno de sus materiales aguas abajo. Creemos que el material utilizado en las tumbas y la morfología de éstas, nos indican que las personas allí enterradas debieron ser gente muy humilde.

Para finalizar debemos decir que en Extremadura, y más concretamente en Mérida faltan publicaciones sobre necrópolis de tradición musulmana, y que habrá que esperar a nuevas intervenciones en los solares vecinos y en la propia ciudad que nos informen sobre los ritos y lugares de enterramiento de una población musulmana.

CONCLUSIONES

Hasta el momento no se han documentado restos de inhumaciones tan cercanos al río en Mérida, en época musulmana, aunque sí en el período romano. En este solar tenemos únicamente aluviones de río por lo que creemos que los enterramientos debieron hacerse en un período de regresión (posiblemente en período de sequía).

No existen noticias publicadas sobre la presencia de inhumaciones de tradición musulmana fuera

del recinto amurallado de la ciudad de Mérida. Las actuales excavaciones realizadas en el Barrio de Moreña nos pueden aportar nuevos datos sobre las formas de enterramiento de estos individuos que profesaban la fe musulmana.

En Extremadura no se ha encontrado hasta la fecha un área donde exista una gran concentración de enterramientos musulmanes. Habrá que esperar a futuras excavaciones en la ciudad de Badajoz, entre otras, para buscar nuevos datos.

Hemos encontrados similitudes rituales con otras zonas de la península, pero las tumbas tenían una mejor realización .

En las tumbas no ha aparecido ningún tipo de ajuar funerario. Es normal que no aparezcan, porque es propio que los enterramientos musulmanes los individuos no lo lleven.

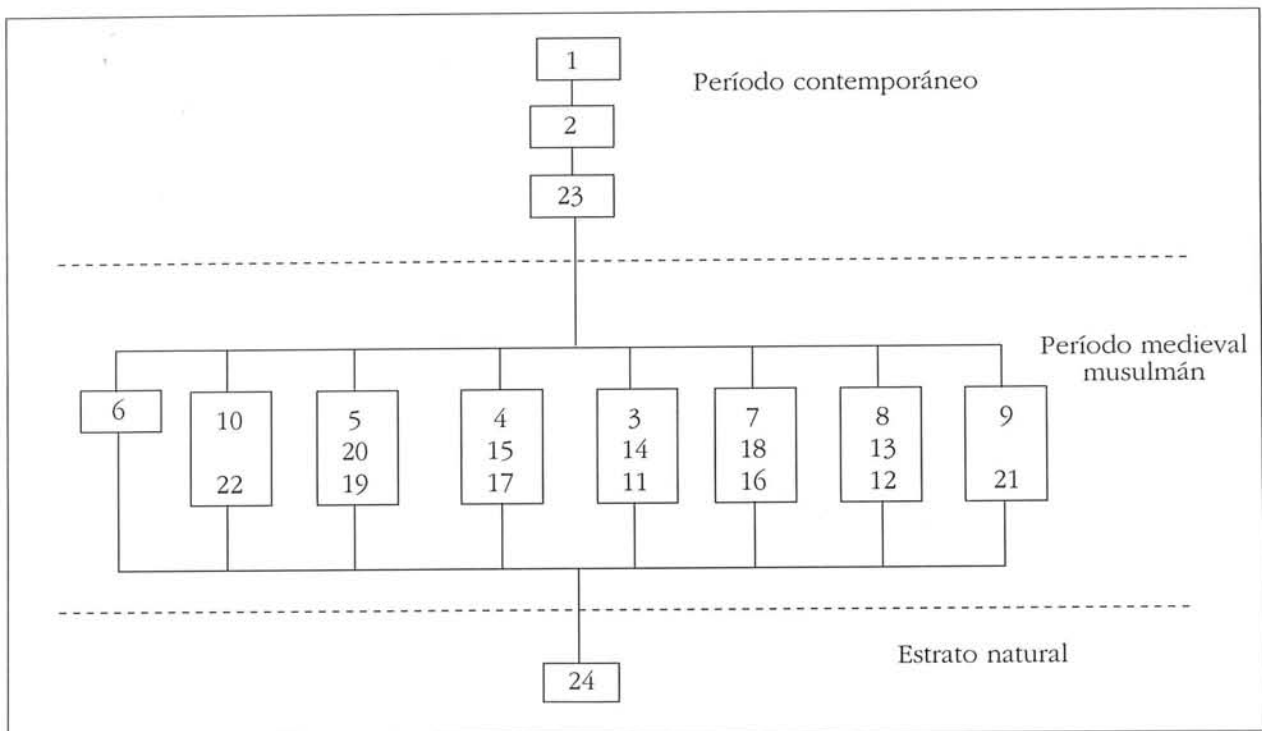
Todas las ideas mencionadas se quedan en el campo de la hipótesis y habrá que esperar a futuras intervenciones en las proximidades para certificar lo dicho o realizar nuevos planteamientos.

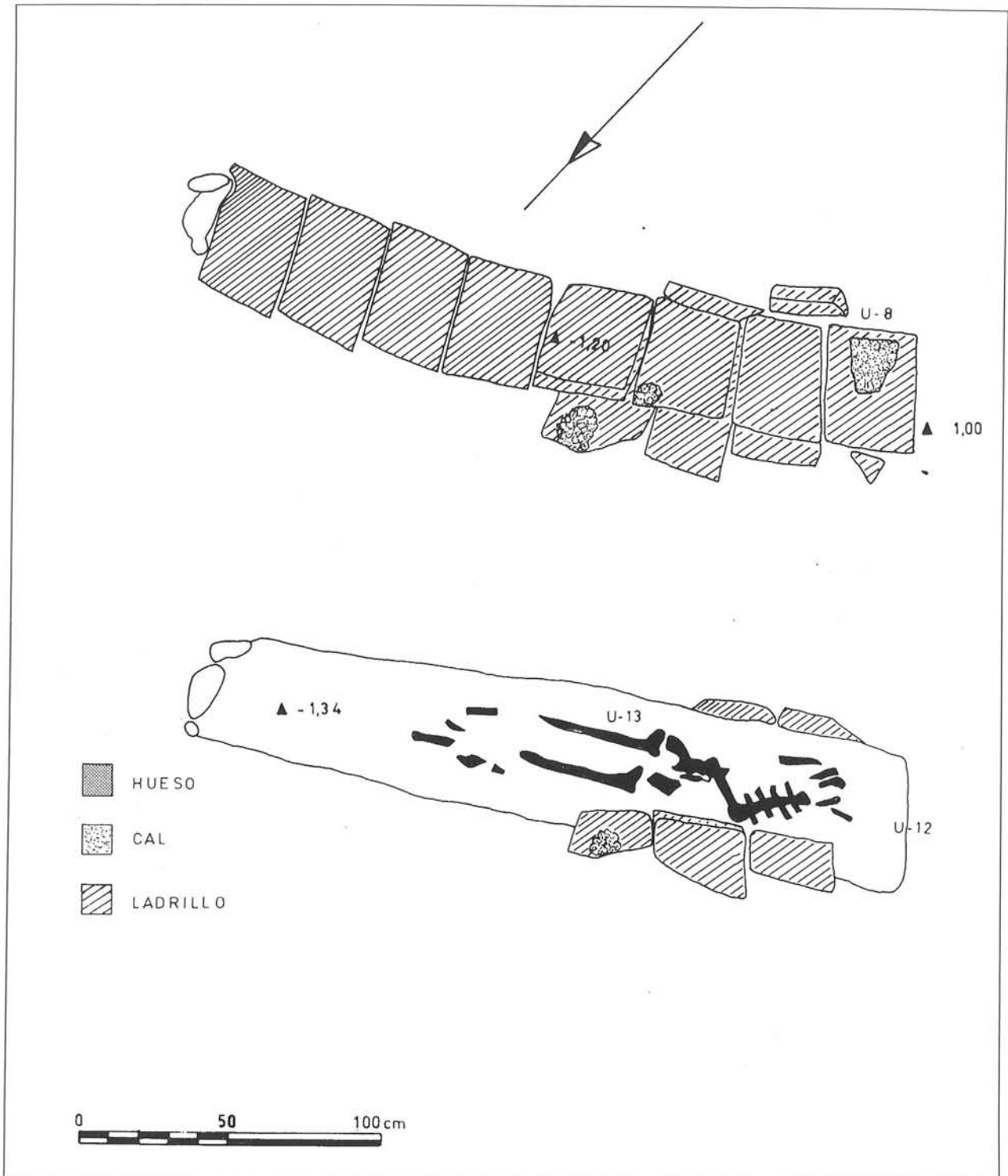
TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Al ser tumbas se optó por desmontarlas numerando todos sus elementos y fueron transportadas a un almacén que posee el Centro de Arqueología de Mérida. Una vez levantadas en el solar se pudo llevar a cabo la realización del proyecto constructivo en su totalidad.

LISTADO DE ELEMENTOS

- | | | | |
|---|--|----|---|
| 1 | Estrato de relleno contemporáneo, compuesto por desechos y plantas. | 9 | Gran laja de mármol. |
| 2 | Estrato de tierra aluvial procedente de las avenidas del río Guadiana. | 10 | Cubierta realizada con tégulas partidas y ladrillo. |
| 3 | Cubierta realizada con tégulas de la estructura 1. | 11 | Fosa. |
| 4 | Cubierta de tégula y ladrillo de la estructura 2. | 12 | Fosa. |
| 5 | Cubierta formada por fragmentos de ladrillo, tégula y mármol de la estructura 5. | 13 | Inhumación decúbito lateral derecho. |
| 6 | Alineamiento de piedras dioríticas sin trabar estructura 8. | 14 | Relleno de la fosa. |
| 7 | Cubierta amorfa compuesta por piedras dioríticas de gran tamaño y un pequeño bloque de opus signinum de la estructura 3. | 15 | Relleno de la fosa. |
| 8 | Cubierta realizada con ladrillos procedente de la estructura 4. | 16 | Relleno de la fosa. |
| | | 17 | Fosa. |
| | | 18 | Fosa. |
| | | 19 | Fosa. |
| | | 20 | Relleno de la fosa. |
| | | 21 | Fosa. |
| | | 22 | Fosa. |
| | | 23 | Estrato de tierra aluvial de arrastre del río. |
| | | 24 | Estrato de arena. |





1. DETALLE DE CUBIERTA

2. DETALLE DE ENTERRAMIENTO LEVANTADA LA CUBIERTA



BARRIADA DE SAN ANTONIO. C/ HUERTAS, N.º 14
Vista general